Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2006

TEMA GENERAL: CONOCER Y EXPERIMENTAR
LA CONSTITUCIÓN INTRÍNSECA DEL EDIFICIO DE DIOS

Mensaje diecisiete

El mover de Dios con miras al edificio de Dios

Lectura bíblica: Jn. 4:14b; Mi. 5:2; Os. 11:4a; Sal. 68:1, 5-6a, 11-13, 18-20, 26-35

I. Necesitamos ver la revelación central de Dios, la cual el Señor ha recobrado para que Dios efectúe Su mover final, mediante el cual se llevará a cabo la economía de Dios con miras al edificio de Dios; el recobro del Señor es Dios que llega a ser carne, la carne que llega a ser el Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante que llega a ser el Espíritu siete veces intensificado para edificar la iglesia, la cual a su vez llega a ser el Cuerpo de Cristo y alcanza su consumación como la Nueva Jerusalén—Hch. 26:16-19; Ez. 1:1-3; Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Ap. 4:5; 5:6; cfr. Mt. 1:23; Ez. 48:35:

A. Toda la Biblia es una autobiografía del Dios Triuno que viaja, el Dios Triuno que fluye; el Dios Triuno que fluye necesita que nosotros seamos vasos abiertos para que Él pueda mezclarse con nosotros y formar una incorporación junto con nosotros, y así llegar a ser la Nueva Jerusalén—Jn. 1:1, 14; 20:22; 1 Co. 15:45; Jn. 4:14b; Sal. 36:8-9; Jer. 2:13; 2 Co. 4:7; Ro. 9:21, 23; Ap. 22:1.

B. El hombre se mueve en el mover de Dios, y Dios se mueve en el mover del hombre por medio del Espíritu divino que se ha mezclado con nuestro espíritu humano para ser un solo espíritu; debemos aprender a tener contacto con el Espíritu divino que está en nuestro espíritu, debemos aprender a vivir por Él, como también a seguirlo a Él, a hacerlo todo por medio de Él y a afrontar todas las circunstancias con Él; en esto consiste la vida cristiana, la obra cristiana, el mover de Dios en el hombre y el mover del hombre en Dios a fin de que se lleve a cabo la economía de Dios—Ro. 8:16; 1 Co. 6:17; Gá. 5:25; Fil. 3:3; Ro. 1:9; Ap. 1:10; 4:2; 17:3; 21:10.

C. Aunque Cristo vino de Belén, Sus salidas son desde tiempos antiguos, desde los días de la eternidad; las salidas de Cristo, Su manifestación, es algo que sucede continuamente—Mi. 5:2:

1. A partir del momento de la encarnación, Él empezó a salir y luego continuó saliendo mediante Su vivir humano, Su muerte, Su resurrección, Su ascensión, la impartición de Sí mismo en los creyentes y Su propagación a toda la tierra habitada por medio de la predicación del evangelio—Mt. 5:3, 8; 24:14.
2. Las salidas de Cristo, Su manifestación, alcanzará su consumación cuando Él regrese con los vencedores, los valientes, para derrotar al anticristo y echarlo al lago de fuego, cuando Satanás sea echado al abismo, y cuando Cristo establezca Su trono para reinar como Rey—Jl. 3:11; Ap. 19:19-20; 20:2-3; Mt. 25:31, 34, 40.

D. El amor de Dios es divino, pero Su amor llega a nosotros mediante la humanidad de Cristo: "Con cuerdas humanas los atraje, / Con lazos de amor"—Os. 11:4a:

1. Dios, motivado por Su amor, nos predestinó en la eternidad pasada para la filiación divina—Ef. 1:4-5.

2. Su amor divino llega a nosotros desde la eternidad mediante el viaje que Él realizó en Su humanidad al cruzar el puente del tiempo, en el cual experimentó los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión; estos procesos son las "cuerdas humanas" que nos atan a Él en Su humanidad y los "lazos de amor" que nos atraen a Él en Su divinidad, a fin de que nosotros seamos redimidos jurídicamente y salvos orgánicamente para ser Su iglesia gloriosa, Su novia hermosa—Ro. 5:10; Ef. 5:25-27.

II. El salmo 68 revela que Cristo es el centro del mover de Dios sobre la tierra; el mover de Dios en el tabernáculo —dentro del cual estaba el arca— desde Sinaí hasta Sion, tipifica el mover que efectuó el Dios Triuno en Cristo como Su corporificación todo-inclusiva desde la encarnación de Cristo hasta Su ascensión, así como el mover de Dios en la iglesia y por medio de la iglesia junto con Cristo, quien es el centro de la iglesia—Jn. 1:17; Hch. 16:6-7; Ap. 2:7:

A. "Levántese Dios, sean esparcidos Sus enemigos, / Y huyan de Su presencia los que le aborrecen"—adondequiera que iba el Arca, la cual tipifica a Cristo, la victoria era ganada—Sal. 68:1; Nm. 10:35; Sal. 68:12a, 14; Ef. 6:12; Mal. 4:2.

B. "Padre de huérfanos y Defensor de viudas / Es Dios en Su santa morada. / Dios hace habitar en familia a los solitarios; / Saca a los cautivos a prosperidad"—Dios hace que los necesitados, los cautivos y los solitarios habiten en la iglesia—Sal. 68:5-6a; Ef. 2:22.

C. "El Señor da la palabra; / Había grande hueste de las que llevaban buenas nuevas"—estas mujeres de Israel representan a los débiles que anuncian el evangelio al amar a Dios con el amor de Dios, al orar a Dios con la oración de Dios, al dar a Dios mediante el Dios dadivoso, y al ir con Dios mediante Dios en funciones en el mover de Dios—Sal. 68:11; 45:1; 2 Co. 5:14; Lc. 6:12, 38; Ap. 14:4; Dn. 11:32b.

D. "La que se queda en casa / Reparte los despojos"—los despojos representan todas las ganancias de los logros, consumaciones, consecuciones y obtenciones de Cristo como cosecha de la victoria que es fruto de Su muerte, resurrección y ascensión—Sal. 68:12b.

E. "Habrá alas de paloma cubiertas de plata, / Y sus plumas de oro amarillo verdoso"—este versículo revela cuatro elementos que forman parte de los despojos—v. 13b:

1. Las alas de paloma representan el poder con que se mueve el Espíritu; la plata representa a Cristo en Su redención para nuestra justificación, a la cual se alude con el color blanco, el cual nos habla de aprobación; las plumas (las plumas que están al final de las alas, las cuales le dan fuerza al ave para volar y elevarse en el aire) representan el poder con el cual el Espíritu vuela y se eleva; el oro amarillo verdoso que resplandece, con el cual las plumas están cubiertas, representa la naturaleza de Dios, que resplandece en la vida y gloria divinas—Mt. 3:16; Is. 40:31; 2 P. 1:4.
2. El contenido de los cuatro elementos anteriormente mencionados, que forman parte de los despojos de Cristo en Su victoria y que son para el disfrute de los elegidos de Dios, es nada menos que el Dios Triuno con todos los elementos de Su salvación, la cual es completa, rica y todo-inclusiva—cfr. Ro. 5:10, 17, 21.
3. "Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios; / Dios es nuestra salvación. Selah"—los beneficios que aquí se mencionan son el Dios Triuno: las alas de paloma cubiertas de plata y las plumas cubiertas del oro amarillo verdoso que resplandece; los elegidos de Dios disfrutan los elementos anteriormente mencionados como su porción en Cristo y las anuncian a otros como las buenas nuevas—Sal. 68:19; 13b, 11; Ro. 8:28; Mt. 19:17; Fil. 1:19-21a.

F. "Subiste a lo alto, llevaste cautivos a los que estaban bajo cautiverio, / Tomaste dones de entre los hombres, / Aun los rebeldes, / Para que habite entre ellos Jehová Dios"—Sal. 68:18:

1. *Los que estaban bajo cautiverio* se refiere a los santos redimidos, quienes fueron capturados por Satanás y encerrados en prisión antes de ser salvos mediante la muerte y resurrección de Cristo; Cristo derrotó a Satanás y capturó a sus cautivos (incluyéndonos a nosotros); luego, al igual que un general lleva sus cautivos, Cristo, al ascender a los cielos, nos llevó al Padre—cfr. 2 Co. 2:12-16a.
2. La frase en Efesios 4:8: "llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio", se traduce en la versión *Amplified* del Nuevo Testamento como: "llevó un séquito de enemigos vencidos"; en la ascensión de Cristo se efectuó un desfile de estos enemigos vencidos, que eran cautivos de guerra, para celebrar la victoria obtenida por Cristo.
3. Cristo nos llevó cautivos y nos presentó al Padre, y luego el Padre nos devolvió a Cristo en calidad de dones; los dones que Cristo recibió llegaron a ser los creyentes dotados, los cuales Él dio a Su Cuerpo para la edificación del mismo—Sal. 68:18; Ef. 4:7-8, 11-12.

G. "Dios, el Dios nuestro / Es un Dios de liberación, / Y de Jehová el Señor / Es el librar de la muerte"—cuando disfrutamos a Dios como nuestra vida salvadora, como el Dios de la resurrección, escapamos de la muerte—Sal. 68:20, 24; Ro. 5:10; 2 Co. 1:8-9; 4:16-18.

H. "Bendecid a Dios en las congregaciones; / A Jehová, vosotros de la fuente de Israel. / Allí está Bejamín, el más pequeño, señoreador de ellos, / Y los príncipes de Judá en su congregación; / Los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí. / Tu Dios ha ordenado tu fuerza; / Confirma, oh Dios, lo que has hecho para nosotros"—Sal. 68:26-28:
   1. Benoni, el hijo de aflicción, tipifica a Cristo, quien, como el varón de dolores en Su encarnación y vivir humano en la tierra, efectuó la redención eterna de Dios por causa de Su salvación completa; Benjamín, el hijo de la diestra, tipifica a Cristo, quien, como el Hijo de la diestra de Dios en Su resurrección, victoria y ascensión, ministra en los cielos para aplicar la redención divina con miras a Su salvación—Gn. 35:18; Is. 53:3.
   2. Judá tipifica al Cristo que es la victoria efectuada a favor del pueblo de Dios (el león con el poder y el cetro) y la paz (Siloh) para el pueblo de Dios; desde Su encarnación hasta Su ascensión, Él es Benjamín, y desde Su reinado con Su autoridad divina hasta Su regreso como el Príncipe de paz, Él es Judá—Ap. 5:5a; Gn. 49:8-10.
   3. Zabulón tipifica al Cristo que es el "puerto" de los evangelistas para que ellos lo transporten y propaguen mediante la predicación del evangelio de Dios; en el día de Pentecostés, por lo menos ciento veinte "naves" del evangelio, las cuales eran todas procedentes de Galilea, salieron a propagar el evangelio—v. 13; Hch. 1:14.
   4. Neftalí tipifica al Cristo que fue liberado de la muerte en resurrección, a lo cual alude la expresión "cierva suelta" (Gn. 49:21; Sal. 22, título; 18:33; Cnt. 2:8-9), y habla palabras hermosas para la predicación de Su evangelio (Mt. 28:18-20); en tipología Zabulón y Neftalí forman un grupo que difunde y propaga las buenas nuevas de la redención de Cristo con miras a la salvación de Dios.

I. "Confirma, oh Dios, lo que has hecho para nosotros. / Por razón de Tu templo en Jerusalén"—después que Dios confirma lo que ha hecho por Sus escogidos, la influencia del disfrute que se tiene de Dios en Su casa se extiende a toda la ciudad de Jerusalén—Sal. 68:28b-29a; cfr. Ef. 3:16-17a; Jn. 16:13.

J. La influencia del disfrute que tenemos de Dios en Su edificio, el cual es la casa de Dios y la ciudad de Dios, ganará toda la tierra para Dios—Sal. 68:29b-35; Mt. 19:28; Is. 2:2-3; Zac. 14:16-17; Ap. 21:24.

K. "Temible eres, oh Dios, desde Tus santuarios; / El Dios de Israel, Él da fuerza y vigor a Su pueblo. / ¡Bendito sea Dios!"—Sal. 68:35.

© 2006 Living Stream Ministry